Arte y cultura

Itinerarios UNESCO de la Toscana

Panoramas de arte y naturaleza

visittuscany.com

Arte y cultura

Itinerarios UNESCO de la Toscana

Panoramas de arte y naturaleza.

Un viaje por la Toscana entre los 16 lugares protegidos por la UNESCO por su excepcional valor universal, donde las maravillas del arte y la arquitectura se alternan con paisajes que conservan un valioso patrimonio natural e inmaterial. Una extraordinaria variedad de ciudades de arte, pueblos, paisajes y espacios naturales que ofrecen inagotables oportunidades para el descubrimiento.

Textos: Clara Svanera
Fotos: archivo fotográfico de Toscana Promozione Turistica, archivo fotográfico de los sitios de la UNESCO

Comparte tus aventuras

#unescointoscana #mytuscany

visittuscany.com

Regione Toscana

TOSCANA
PROMOZIONE TURISTICA

Art. 5.140-24

TOSCANA
RENACIMIENTO SIN FIN

Perderse en la majestuosidad del arte y redescubrir el asombro.

Descubre los lugares UNESCO de la Toscana.
unesco/visittuscany

La Toscana siempre ha sido una **tierra de belleza y armonía**, fruto de la interacción entre el hombre y la naturaleza (que tuvo su momento álgido en el Renacimiento).
Maravillas que serpentean desde los Apeninos hasta las ciudades de arte, desde las colinas ondulantes hasta el mar incontaminado. Y no es casualidad que aquí se concentre uno de los yacimientos más abundantes de sitios inscritos en la lista de la UNESCO: nada menos que 16 **(7 sitios culturales, 5 sitios naturales, 2 sitios transnacionales, una ciudad creativa, un bien inmaterial**).que van desde el arte, la naturaleza, los paisajes culturales, la creatividad y el saber antiguo.
Un lugar único del alma para compartir con los italianos y los numerosos viajeros extranjeros que sueñan con visitarlo cada año. Con el objetivo de acompañar una fruición empática y sostenible de esta inmensa riqueza, Toscana promozione turistica ha lanzado una narración holística de la misma, **tendiendo un puente entre naturaleza y cultura, hombre y territorio, saber antiguo y creatividad**, en el signo de la armonía.

Comparte tus aventuras
#unescointoscana
#mytuscany

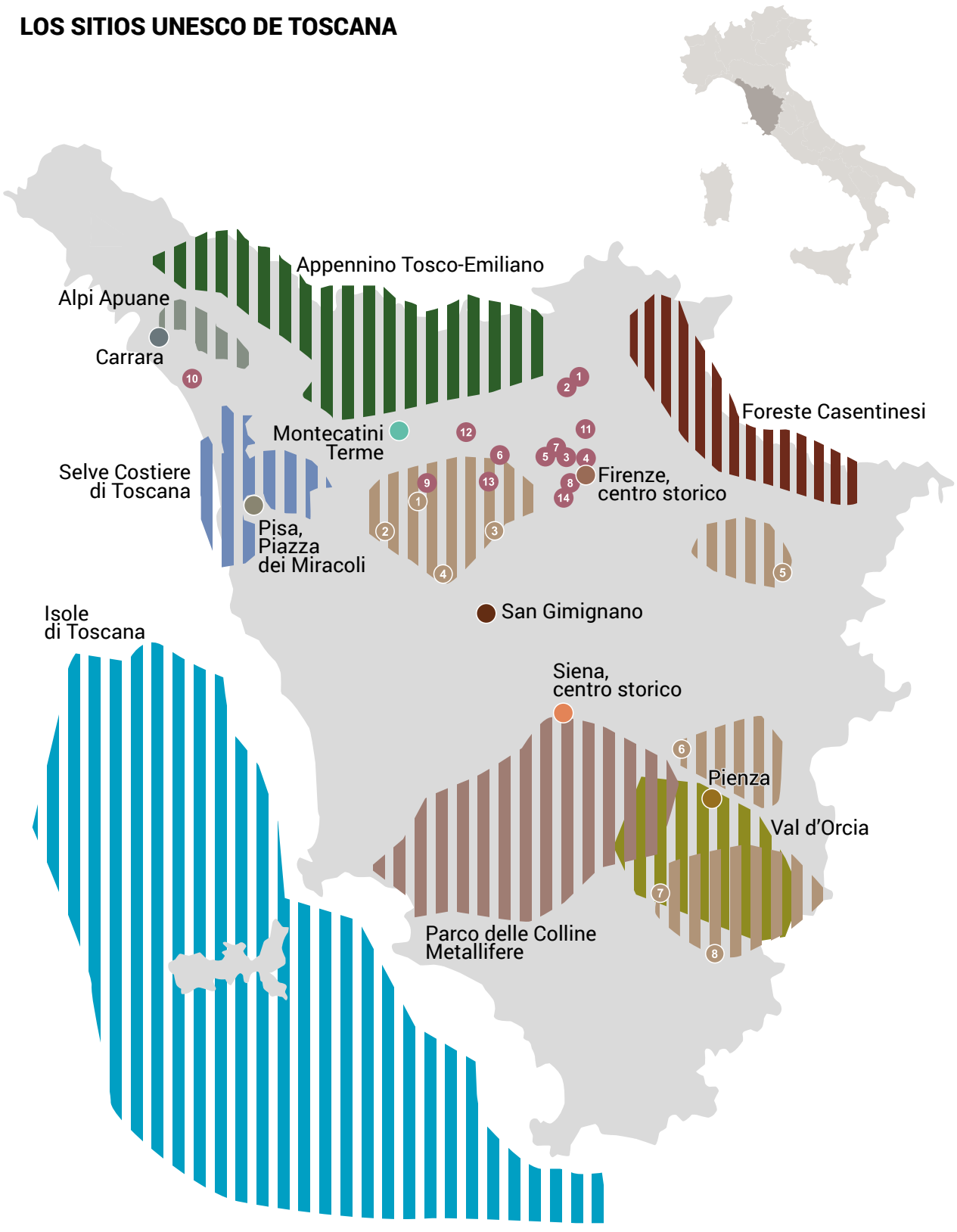
Sito seriale transnazionale Montecatini Terme - Great Spas of Europe

El viaje por el mapa de la UNESCO de la Toscana toca también el único balneario de Italia declarado Patrimonio de la Humanidad, Montecatini Terme, que forma parte del circuito de los Grandes Balnearios de Europa, un sitio transnacional compuesto por 11 ciudades balnearias de 7 países europeos, entre los sitios más renombrados de Europa. Montecatini Terme arrastra una tradición balnearia ligada al esplendor de principios del siglo XX. Sin embargo, el poder de sus aguas se remonta a la época romana, época en la que ya eran muy apreciadas y utilizadas. Fue el Gran Duque de Toscana Pietro Leopoldo quien dio la orden de construir los baños entre 1773 y 1783. Junto con los baños se construyó también una amplia avenida bordeada de olmos, que se convirtió en uno de los símbolos de la ciudad. De hecho, a finales del siglo XVIII, un ambicioso proyecto de renovación transformó un "jardín balneario" en un "paisaje balneario". Su arquitectura monumental, centrada en torno a cuatro fuentes principales, se convirtió en un oasis de jardines, parques y senderos con un telón de fondo de pinos, secuoyas, cedros y olivos. El verdadero cambio, sin embargo, no se produjo hasta principios del siglo XX, cuando Montecatini se convirtió en una ciudad balneario, gracias al trabajo del arquitecto Giulio Bernardini, quien, siguiendo el ejemplo de otras ciudades balnearias europeas, construyó los edificios más emblemáticos de la zona: Terme Tamerici, Terme Excelsior, Terme Leopoldine y el Parque Público. Las Terme Leopoldine se construyeron en 1777 y se renovaron entre 1922 y 1926. Las Terme Tamerici son un edificio de estilo ecléctico diseñado en 1909 por Giulio Bernardini, que tomó prestado el nombre de los árboles que se encontraban cerca del lugar.

Geoparco delle Colline Metallifere

Un parque de más de 108.000 hectáreas con 41 geositios, 34 yacimientos mineros y 130 sitios histórico-paisajísticos, testigos de la larga historia de este territorio, que comenzó en la lejana Edad del Cobre y continuó en la época etrusca, con la extracción y el procesamiento de cobre, plata, hierro, zinc, mercurio y otros minerales, fumarolas boracíferas, que aún se utilizan, y pirita, que se sigue extrayendo en la actualidad. Una zona en la que rastrear las huellas de antiguas actividades mineras que han modelado el paisaje y la vida de las comunidades locales y donde descubrir, entre bosques encantadores y paisajes sobrecogedores, su antigua y sorprendente evolución. El parque, que comprende los siete municipios de Follonica, Gavorrano, Massa Marittima, Montieri, Monterotondo Marittimo, Roccastrada y Scarlino, ingresó en la Red Mundial de Geoparques de la UNESCO en 2010 y cuenta con un impresionante patrimonio geológico. De hecho, presenta un paisaje muy variado, incorporando en su interior ecosistemas tan diversos que constituyen el hábitat perfecto para numerosas especies, a menudo raras. Es el caso, por ejemplo, de las orquídeas, de las que hay más de 50, sobre todo silvestres, el helecho de Florida y la hierba scopina, que cubre de maravilla las húmedas zonas costeras gracias a sus delicadas flores blancas. Y también lobos, halcones peregrinos, gatos monteses: una fauna digna de los más antiguos cuentos de hadas, que conquista, entre la exuberante naturaleza de este parque, la más tangible de las realidades.

LOS SITIOS UNESCO DE TOSCANA



Ville e giardini medicei

1. VILLA MEDICEA DI CAFAGGIOLO
2. VILLA MEDICEA DEL TREBBIO
3. VILLA MEDICEA DI CAREGGI
4. VILLA MEDICEA DI FIESOLE
5. VILLA MEDICEA DI CASTELLO
6. VILLA MEDICEA DI POGGIO A CAIANO
7. VILLA MEDICEA DELLA PETRAIA
8. GIARDINI DI BOBOLI
9. VILLA MEDICEA DI CERRETO GUIDI
10. PALAZZO MEDICEO DI SERAVEZZA
11. GIARDINO MEDICEO DI PRATOLINO
12. VILLA MEDICEA LA MAGIA
13. VILLA MEDICEA DI ARTIMINO
14. VILLA MEDICEA DEL POGGIO IMPERIALE

Ciudades de la trufa

1. SAN MINIATO
2. PALAIA
3. MONTESPERTOLI
4. MONTAIONE
5. CAPOLONA
6. SAN GIOVANNI D'ASSO
7. ARCIDOSSO
8. CASTELL'AZZARA

MAB Isole dell'Arcipelago Toscano

Situada entre el Mar de Liguria, el Canal de Córcega, el Canal del Piombino y el Mar Tirreno, repartida entre las provincias de Livorno y Grosseto: Capraia, Montecristo, Pianosa, Gorgona, Giannutri, la isla de Elba y la isla de Giglio, pasaron a formar parte en 2003 de la red de Reservas de la Biosfera del MAB de la UNESCO, que también incluye una parte del Santuario Internacional de Mamíferos Marinos de Pelagos, creado en 1999 por Francia, Italia y el Principado de Mónaco para preservar las numerosas especies marinas presentes y sus preciosos hábitats amenazados por la antropización masiva del Mediterráneo. Bañadas por las mismas aguas, pero muy diferentes entre sí en naturaleza, cultura y paisaje, las islas del archipiélago se apiñan en su universo personal, salpicado de playas salvajes y pintorescos centros históricos, donde los puertos acogen al visitante iniciándolo en los secretos más sublimes de una realidad antigua y sin filtros, donde la belleza tiene los colores vibrantes de la tierra y el mar. Existen dos ecosistemas marinos de inestimable valor ecológico, indicadores del bienestar del mar y del clima: el coralígeno y la posidonia oceánica. Para los aficionados a la ornitología, en cambio, no será raro cruzarse con numerosas especies de aves marinas como la berta mayor y menor, el cormorán, el cormorán moñudo y la gaviota corsa, una de las especies de gaviotas más raras del mundo que se ha convertido en símbolo del Parque Nacional dell'Arcipelago Toscano.

Sito seriale transnazionale antiche faggete - Foreste Casentinesi

Entre el alto Falterona y el Passo dei Mandrioli se extiende uno de los bosques más antiguos de Europa que, con su manto boscoso y sus vibrantes colores, hechiza la vista y los sentidos con paisajes de cuento de hadas. Se trata del Parque Nacional delle Foreste Casentinesi, Monte Falterona y Campigna, que trepa entre Emilia Romaña y Toscana en un tramo de los Apeninos tan característico que atrajo la atención de la UNESCO por su extraordinaria importancia. En 2017, la UNESCO optó por incluir su corazón más auténtico, la Reserva Natural del Sasso Fratino y sus preciosos bosques de hayas en el sitio en serie *Foreste primordiali dei faggi dei Carpazi e altre regioni d'Europa*. Bajo la gestión del Departamento de Biodiversidad de los Carabinieri de Pratovecchio y definida como *integral* por su bajo nivel de interacción con el hombre, la reserva de Sasso Fratino, creada en 1959, representa una de las zonas verdes más protegidas de Italia, un bosque primigenio donde el ritmo de la naturaleza abraza el del tiempo, albergando hayas centenarias.

1 En el signo del Renacimiento

Centro storico di Firenze e Ville e Giardini medicei
Desde su fundación a orillas del Arno, la antigua *Florentia* se convirtió en cuna de prosperidad y fue desde aquí desde donde la sociedad moderna dio sus primeros pasos, gracias a artistas y mecenas cuya clarividencia se refleja aún hoy en las obras que los han hecho inmortales. El fulcro del majestuoso centro histórico, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1982, es la Catedral de Santa María del Fiore y el Baptisterio de San Juan, que fueron objeto de una competición entre Lorenzo Ghiberti y Filippo Brunelleschi, que se disputaron en 1401 la decoración de la Puerta Norte. Ganó Ghiberti, decretando la realización no sólo de los 28 paneles de bronce dedicados al Nuevo Testamento en el concurso, sino también de la Puerta del Paraíso, así llamada por Miguel Ángel por su extraordinaria belleza, que domina la catedral con sus diez escenas del Antiguo Testamento, considerada la mayor obra maestra del artista. De planta octogonal, construido sobre un antiguo templo pagano y distinguido por la característica alternancia de mármol blanco y verde de Prato, el Baptisterio alberga en su cúpula uno de los mosaicos más majestuosos jamás realizados, en el que trabajaron importantes artistas venecianos y toscanos, entre ellos Cimabue. La belleza del centro histórico también está enmarcada por el Ponte Vecchio, el puente más antiguo de la ciudad, construido en 1345 sobre un antiguo paso romano, que hasta 1593 albergó el mercado de la carne y el pescado, abolido por Ferdinando I y sustituido por orfebres y joyeros, para eliminar el problema de los malos olores que asolaban el Corredor de Vasari. Es uno de los lugares más fotografiados de Florencia, alberga el monumento dedicado al orfebre Benvenuto Cellini y es la puerta de entrada a otro de los tesoros de la ciudad: el Palacio Pitti, residencia de la familia Medici en el siglo XVI y de los Lorena en los siglos XVIII y XIX, fue la residencia florentina de Napoleón durante su dominación italiana y la de los Saboya de 1865 a 1870, como residencia real de la capital florentina. El edificio actual es el resultado de siglos de estratificación, con la creación del patio de Ammannati en 1560 y la ampliación por parte de los Lorena, dos de las intervenciones más significativas en una estructura que ya en sus orígenes lucía una seña de identidad excepcional: la plaza de enfrente, obra maestra del Oltrarno. El Palacio Pitti, con su jardín, los Jardines de Boboli, es hoy uno de los centros museísticos más importantes de Italia.

El **Giardino di Boboli** es sin duda uno de los mayores ejemplos del jardín italiano, capaz de inspirar, con su belleza histórica y paisajística, a jardines ilustres como los de Versalles. Encargado por Cosme I para su consorte Eleonora di Toledo, fue concebido como el gran jardín ducal del palacio Pitti. Junto con el **Giardino mediceo** del siglo XVI **del Pratolino** en **Vaglia** (posteriormente transformado en jardín inglés por los Lorena) y las 12 residencias de los Medici (repartidas entre Florencia y otras provincias toscanas), constituye el bien cultural en serie declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2013, máxima expresión de la familia Medici, cuyo imparable ascenso, partiendo de Mugello, alcanzó las cortes más importantes de Europa, gracias a una asombrosa habilidad en la gestión de los asuntos políticos y financieros, que les llevó, con el paso de las décadas, a adquirir cada vez más poder, a través de miembros como Cosimo Il Vecchio, Lorenzo el Magnífico, Cosimo I, León X, Clemente VII. Una familia capaz de dar un vuelco al estilo arquitectónico y paisajístico, forjando el Renacimiento. Las primeras villas de los Medici, las villas del siglo XV de **Trebbio** y **Cafaggiolo**, ambas situadas en Mugello, forman parte de la tipología de villa-

fortaleza, es decir, aquellas residencias que, aunque reprogramadas como modernas casas señoriales, conservan los signos de su pasado medieval.

La **Villa di Careggi** fue una residencia de campo construida por los Medici y renovada por Michelozzo. Está situada en la colina del mismo nombre y tiene carácter de villa-finca. El valor histórico de la Villa di Careggi, construida entre 1440 y 1460, reside no sólo en su arquitectura, sino también en lo que ocurrió en su interior, convirtiéndola en un centro cultural por excelencia de principios del Renacimiento. Fueron sus muros los que albergaron la famosa Academia Neoplatónica. Si hay una residencia que más que ninguna otra actúa como divisoria de aguas entre lo antiguo y lo nuevo, ésa es la Villa Medici **di Fiesole,** construida entre 1451 y 1457 para Giovanni, el segundo hijo de Cosimo il Vecchio, quien por fin pudo romper los antiguos lazos con la Edad Media en favor de una reorganización de los espacios cada vez más cercana a los preceptos renacentistas, convirtiéndose en un verdadero ejemplo para las residencias posteriores. Habiendo caducado la atribución de Vasari a Michelozzo, actualmente se considera obra de Leon Battista Alberti, debido a las correspondencias que muestra con la descripción de residencias suburbanas que se encuentra en su *De Re Aedificatoria*

Situada en las laderas del Monte Morello, al norte de Florencia, la **Villa La Petraia** comenzó su transformación en 1588, a instancias del cardenal Ferdinando I, lo que hizo que en los diez años siguientes adquiriera el aspecto de una auténtica residencia principesca. Además de la ampliación de la villa y de la conversión de la torre del siglo XIV en un elegante mirador, las obras se concentraron en la reorganización de los espacios verdes, con la creación de un jardín a la italiana organizado en tres terrazas superpuestas, que se abren al sur de la villa, adaptándose a la pendiente del terreno y conservando, a pesar de las intervenciones de los siglos XVIII y XIX, el trazado del siglo XVI.

La **Villa di Castello** fue adquirida por los Medici en 1477. Situada sobre suaves y frondosas colinas al norte de Florencia, representa una de las residencias más antiguas e importantes de los Medici, ya que fue la primera en albergar un jardín a la italiana, convirtiéndose en un ejemplo para el resto de Europa. Residencia favorita de Cosimo I, fue un verdadero punto de referencia para el estudio de la simbología ligada al poder de los Medici, que se esconde entre las maravillosas fuentes, estatuas y obras de arte. Vasari calificó su jardín como "el más rico, magnífico y honroso de Europa".

Una historia femenina la de la **Villa di Poggio Imperiale**, antiguo Poggio Baroncelli, residencia favorita de Isabel de Medici, tan amada por María Magdalena de Austria que se convirtió en palacio dedicado a las Grandes Duquesas de Toscana. Una larga evolución que comenzó en el siglo XVI, cuando pasó a formar parte de las propiedades de los Medici y abandonó su aspecto fortificado en favor de uno señorial, antes de adquirir con el paso de los siglos su forma neorrenacentista actual. Sede desde 1865 del Educandato Statale della Santissima Annunziata, es el resultado de numerosas intervenciones a lo largo de más de tres siglos.

La **Villa di Poggio a Caiano** es una campeona de la simetría y la armonía de las proporciones. Construida por Giuliano da Sangallo por encargo de Lorenzo el Magnífico, se edificó entre finales del siglo XV y el XVI bajo la supervisión del Papa León X, que reanudó las obras en 1512 tras la interrupción debida a la muerte de su padre. Situado en lo alto de una estratégica loma de Montalbano, presenta importantes elementos nuevos, como el pórtico de la planta baja, la ausencia de patio central y el frontón de mayólica vidriada con el escudo de los Medici, abierto sobre el piano nobile.

Residencia de recreo, avanzada estratégica y sello de poder en Versilia es el **Palazzo di Seravezza**, construido por Cosimo I entre 1561 y 1565 como residencia temporal de la familia para controlar las actividades mineras de mármol y plata.

La Villa di Cerreto Guidi (Firenze), tristemente famosa por ser el escenario de la trágica muerte de Isabel de Medici, víctima de la conspiración urdida por su marido Paolo Giordano Orsini, es un imponente edificio del siglo XVI y alberga una rica colección de retratos, entre ellos el de Cosimo I e Isabel de Medici, así como tapices, esculturas y mayólicas.

Villa La Magia, en el municipio de Quarrata (Pistoia), fue adquirida por Francesco I de' Medici en 1583. Reestructurada por Buontalenti sobre la base de una antigua estructura del siglo XIV, presenta una forma esencial con respecto a las demás residencias, y fue dotada inmediatamente de un lago artificial, construido para el recreo del Gran Duque.

La **Villa "La Ferdinanda"** de Artimino, una de las más apartadas, está enclavada en un paisaje de cuento de hadas, entre las colinas y los viñedos de Montalbano. Se construyó en 1596 según un diseño del arquitecto Bernardo Buontalenti y fue un lugar para la familia Medici dedicado a la caza, las artes y la poesía; el Gran Duque Fernando I se dedicó al arte, pero también a la agricultura y el comercio. La villa no tenía jardín, sino que era todo el coto de caza de los Medici, que se cerró en 1626 y se rodeó de poderosas murallas de las que aún hoy son visibles algunos restos y una puerta.

Comparte tus aventuras
#unescointoscana
#mytuscany

2 La mayor concentración de sitios de la UNESCO por km²

Centro histórico de Siena
El centro histórico de Siena guarda los gloriosos vestigios de su pasado medieval y sus tradiciones. Desde 1995, figura en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. A principios de la Edad Media, cuando se convirtió en República Comunal, Siena se impuso en la escena toscana como uno de los centros más fervientes de arte, riqueza y cultura, debido a su floreciente actividad bancaria y a su posición privilegiada a lo largo de las rutas comerciales más importantes de la época. Gracias al buen gobierno de los Nueve, relatado por Ambrogio Lorenzetti en uno de los ciclos de frescos más importantes de la historia del arte, la ciudad prosperó, enriqueciéndose con esas obras maestras del arte y la arquitectura que aún hoy embellecen su centro histórico, convirtiéndolo en uno de los más fascinantes de la región. Empezando por la Piazza del Campo, célebre por ser el escenario del famoso Palio de Siena dos veces al año y por albergar, a lo largo de su afortunado perímetro, algunos de los edificios más importantes de la ciudad. Construida entre los siglos XIII y XIV, tiene nada menos que 333 metros de circunferencia y un pavimento de cola de pez de ladrillo rojo dividido en nueve tramos por bandas de travertino blanco, claro homenaje a los nueve gobernantes de la ciudad.

Pienza
Enclavada en el corazón de la Val d'Orcia se encuentra la ciudad renacentista ideal

por excelencia. Pienza fue construida a instancias del Papa Pío II, nacido Enea Piccolomini (1405-1464). Elegido Papa en 1458, decidió iniciar un vasto proyecto en su ciudad natal en 1459, con la ayuda de los más grandes técnicos del Renacimiento y unos 20.000 obreros. Creada a partir de la remodelación humanista de **Corsignano**, la ciudad natal del pontífice, fue diseñada según los dictados estilísticos de Leon Battista Alberti por su discípulo Bernardo Rossellino, que dio vida en sólo cuatro años a lo que aún hoy se considera uno de los pocos ejemplos de ciudad renacentista realizados en la historia. El centro histórico de Pienza fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996 como modelo ejemplar del proyecto renacentista de una ciudad ideal, que se hizo realidad. Destacan el Palazzo Piccolomini, el palacio episcopal, la catedral y el ayuntamiento.

San Gimignano
En 929 se menciona por primera vez en una escritura oficial su nombre, homenaje al obispo de Modena San Gimignano que la salvó milagrosamente de los bárbaros de Totila. Reconocida Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1990 por el inestimable valor histórico y cultural de su centro histórico, San Gimignano es un ejemplo excepcional de urbanismo medieval: 14 de las 72 torres nobiliarias aún visibles hoy en día fueron erigidas entre los siglos XII y XIV por las familias más influyentes de la ciudad, durante aquella Edad Comunal que representó una auténtica época dorada para la ciudad. Su posición estratégica a lo largo de la Vía Francígena y su proximidad a Siena y Florencia fueron los principales factores de su desarrollo económico y cultural, que la llevaron a proclamarse municipio libre en 1199.

Val d'Orcia
Encerrado entre cuatro ríos -entre ellos el Orcia, del que toma su nombre- este valle representa uno de los pocos paisajes italianos reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, como representante vivo del pensamiento humanista y de ese panorama exquisitamente renacentista que hicieron famoso artistas como Simone Martini, o Ambrogio Lorenzetti, que en su alegoría del Buen Gobierno lo retrata como un entorno utópico rico en paz y prosperidad. Pasear por sus colinas, salpicadas de largas hileras de cipreses, caminos de sabor y vinos nobles, es sumergirse en una zona que conserva sus más antiguas peculiaridades culturales, naturales y morfológicas, protegidas y salvaguardadas por el Parco artistico naturale e culturale della Val d'Orcia, creado por los cinco municipios de Pienza, Montalcino, Castiglione d'Orcia, San Quirico d'Orcia y Radicofani, que representan su parte urbanizada.

3 De los Alpi Apuane a los Appennini

Alpi Apuane
Es uno de los Geoparques Mundiales de la UNESCO, parco regionale delle Alpi Apuane, un complejo orográfico de simas, rutas espeleológicas, yacimientos paleontológicos y cuevas kársticas. Sus rocas pertenecen a épocas lejanas, desde el basamento del Paleozoico hasta las areniscas del Cenozoico, pero lo más característico son los mármoles, utilizados ya en época etrusca, a partir del siglo VI a.C., y después sobre todo por los romanos. Parte de la Red Mundial de Geoparques de la UNESCO desde 2011, el universo naturalista de los Alpi Apuane se abre, con sus maravillosos paisajes naturales y artificiales, entre Lunigiana, Garfagnana y Versilia, ofreciendo una variedad de flora y fauna de excepcional importancia: se estima que en esta zona se conserva la mitad de la biodiversidad de toda la Toscana, con la presencia de especies raras y endémicas que encuentran su hábitat natural en sus valles, cuevas y profundas cumbres. Los extraordinarios yacimientos de sus canteras atrajeron a grandes protagonistas del Renacimiento como Donatello y Miguel Ángel. La Fossa Cava es el ejemplo más alto y mejor conservado de ello, donde aún hoy es posible seguir el recorrido del mármol desde la extracción hasta el corte y el transporte.

Carrara Ciudad Creativa de la UNESCO
Es la ciudad esculpida en mármol, que también ha hecho de ella su riqueza en términos de arte y belleza. Protagonista en la Toscana de la artesanía artística, entró en la lista de Ciudades Creativas de la UNESCO para la Artesanía y el Arte Popular en 2021. Carrara lleva dos milenios proporcionando belleza. De hecho, su relación con el mármol se remonta a la época romana: se dice que su nombre deriva de carro, el medio utilizado para transportar los bloques de mármol con los que se construían las imponentes viviendas romanas de la época imperial, así como los edificios públicos. La tradición de la artesanía artística se mantiene desde hace más de 200 años gracias a la Academia de Bellas Artes, fundada en 1769, y a los talleres de más de 200 artesanos, que siguen generando belleza.

MAB Appennino Tosco-emiliano
El Apenino Toscano-emiliano, custodiado entre Toscana, Emilia-Romaña y Liguria, fue declarado Reserva de la Biosfera (MAB) por la UNESCO en 2015. Se trata de una reserva natural que se extiende, gracias a la ampliación aprobada por la UNESCO en 2021, por 500.000 hectáreas y que alberga nada menos que 16 áreas protegidas, 80 municipios y 40 sitios de la Red Natura 2000, prueba de la importancia no solo en Italia, sino a nivel internacional que tiene este lugar. El Apenino Toscano-emiliano alberga el 70% de las especies animales y vegetales presentes en nuestra península.
La vertiente toscana de los Apeninos
es un tesoro de maravillas al aire libre, que serpentea por las provincias de Lucca y Massa Carrara, desde donde parten algunos de los senderos históricos y naturales más apasionantes de la región. Dentro del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-emiliano es posible toparse con el pico más alto de la Toscana, el del Monte Prado, que desde la altura de sus majestuosos 2.054 metros ofrece a los senderistas emocionantes aventuras. El paso de Lagastrello, desde donde es posible admirar el espléndido lago Paduli, y el paso de Cerreto, desde donde se accede a las fuentes del río Secchia, componen, junto con los pasos de Cisa y Cirone, una red naturalista de belleza sin límites, entre alturas, bosques, extensiones de agua y antiguos pueblos.

4 Patrimonio mundial en Terre di Pisa

Piazza dei Miracoli - Pisa
En su novela Forse che sì, forse che no (1910), Gabriele D'Annunzio la llamó la "pradera de los milagros", porque el conjunto monumental de la plaza de la catedral de Pisa era y es una maravilla de belleza, conocida por todos, gracias a esa imagen poética, como la Piazza dei Miracoli (Plaza de los Milagros). Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1987, es uno de los conjuntos más importantes del arte medieval europeo, formado por la Catedral, el Baptisterio, la Torre (campanario de la catedral) y el Camposanto (cementerio monumental), construidos entre los siglos XI y XIV. Sin embargo, hay un punto estratégico desde el que abarcar el conjunto monumental de un vistazo y sin hacer colas: las murallas de la ciudad. La poderosa república marítima de Pisa inició su construcción en 1154, y rápidamente se consolidaron como una de las intervenciones urbanas más extensas de la época. Con seis kilómetros y medio de longitud y once metros de altura, están tachonadas de antiguas puertas y torres que protegen una superficie de 200 hectáreas: un recorrido de más de tres kilómetros conecta la plaza con los lungarni, permitiendo una vista privilegiada de toda la ciudad, un viaje a través de la historia de Pisa. La visita al cementerio también es obligada, sobre todo por el colosal fresco con el Triunfo de la Muerte, pintado entre 1336 y 1341 por el artista florentino Buonamico Buffalmacco, que representó el tema del sufrimiento y la muerte con vivacidad narrativa. Dañado durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, estuvo durante setenta años alejado del Camposanto, pero desde 2018, tras una larga restauración, ha vuelto al lugar para el que fue destinado.

Parco di San Rossore (Selve Costiere di Toscana
Sólo hay que recorrer un puñado de kilómetros para ir de la extraordinaria arquitectura del centro de Pisa a una de las zonas protegidas más multiformes de la región, il Parco regionale di Migliarino San Rossore Massaciuccoli, que forma parte de la Reserva de la Biosfera de la UNESCO delle Selve Costiere di Toscana. Más de 40.000 hectáreas cubren el área que se extiende desde el mar hacia el interior, afectando a las provincias de Pisa, Lucca y Livorno, y fue creada por el encuentro entre la tierra y el mar, entre los ríos y el lago, y sobre todo por la constante interacción a lo largo de los siglos entre el hombre y la naturaleza. Las dunas costeras son el mascarón de proa de su belleza, dando paso a humedales, canales y el lago Massaciuccoli. El corazón del parque es la finca de San Rossore, hoy propiedad regional, antaño perteneciente a los reyes de Italia y luego, de 1956 a 1999, a la Presidencia de la República. Era una zona pantanosa, salpicada de monasterios, pero tras la conquista de Pisa por Florencia vio renacer, gracias a los Medici y más tarde a los Grandes Duques de Toscana, que iniciaron su explotación económica.

San Miniato - Búsqueda y caza de trufas
San Miniato (Pisa) es la cuna del preciado hongo subterráneo (Tuber Magnatum Pico) y cuenta con la tercera feria mercado anual dedicada al preciado tubérculo (después de Alba y Acqualagna), así como con el nuevo museo interactivo **Mutart**. Los 400 buscadores de trufas de la red oficial de San Miniato aún sueñan con encontrar una trufa que bata el récord existente, que ostenta el propio municipio de San Miniato: la trufa más grande jamás encontrada, de más de dos kilos, desenterrada en 1954 y donada al presidente estadounidense Esienhower. La temporada de la trufa se extiende desde mediados de septiembre hasta Navidad, alcanzando su punto álgido en noviembre. Olfateadas por perros, las trufas se extraen de las entrañas de la tierra con una especie de palo llamado vangheggia. Un trabajo que los buscadores de trufas repiten cada año con tesón por los senderos ocultos de los bosques de encinas y álamos, guardando sus secretos. Un verdadero arte que se transmite de generación en generación: una técnica ancestral, la de la búsqueda y la caza de la trufa, que se ha convertido en patrimonio inmaterial de la humanidad en 2021, que las colinas de San Miniato comparten con otras ciudades de Italia, que forman parte de la asociación nacional **Città del Tartufo (ANCT)**, fundada en octubre de 1990, con 57 miembros, repartidos en 14 regiones productoras de trufa. En Toscana, además de San Miniato, están: **Arcidosso (Grosseto) Capolona (Arezzo). Castell'Azzara (Grosseto), Montaione (Firenze), Montespertoli (Firenze), Palaia (Pisa), San Giovanni d'Asso (Siena).**